

# CORREO DE LA QUINCENA



EDITOR JUAN ANTONIO CORRETJER

TOMO IV

APARTADO 283, GUAYNABO, PUERTO RICO

NUM. 90

Del 24 de julio al 8 de agosto de 1967

.....  
..... DOS MENSAJES  
.....

I. - COMITE PUERTORRIQUEÑO, PARTIDO LABORAL PROGRESISTA, I Union Square, West, Room 617, New York. - Queridos camaradas: A nombre del Comité Central de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, (LSP), y con mandato de la Comisión Política, felicito al Comité Puertorriqueño del Partido Laboral Progresista de Estados Unidos, por su actividad de auténtico patriotismo e internacionalismo proletario, bien demostrados durante la rebelión de los puertorriqueños del Barrio contra la política de asesinato, postergación, humillación y explotación instaurada por el imperialismo yanqui en su propio territorio y proseguida sistemáticamente contra nuestros paisanos puertorriqueños por la policía, los caseros, y demás parásitos de la burguesía. --- Nuestros particulares parabienes para el camarada Felipe de Jesús. --- Saludos puertorriqueños, revolucionarios y proletarios. - Juan Antonio Corretjer, Secretario General.-

II. - O. L. A. S. - Hotel HABANA LIBRE, LA HABANA, CUBA. -  
- La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, (LSP), ORGANIZACION REVOLUCIONARIA MARXISTA-LENINISTA, saluda fraternalmente a los revolucionarios latinoamericanos reunidos en Cuba, y al pueblo, al Partido Comunista y al Gobierno cubanos. Respaldamos lucha armada libertadora para toda América, incluyendo Puerto Rico. Nuestra patria es fortín del Pentágono y hay que tomarlo al asalto desde adentro. Rogamos se acepte nuestro especial y respetuoso saludo al Comandante Guevara y nuestro humilde homenaje al camarada Américo Martín. -- Juan Antonio Corretjer, Secretario General.

### BOLIVAR Y LA GUERRA PROLONGADA. - En su natalicio, esta observación suya: "Los EE. UU. del Norte que, por su comercio, pudieron habernos suministrado elementos de guerra, nos privaron de ellos... Sin ésto, Venezuela sola habría triunfado, y la América del Sur no habría sido assolada por la crueldad española. Nosotros no tenemos más armas para hacer frente al enemigo que nuestros brazos, nuestros pechos,

nuestros caballos y muestras lanzas. El débil necesita una larga lucha para vencer; el fuerte, como en Waterloo, libra una batalla y desaparece un Imperio." - BOLIVAR, Ideas Políticas y Militares, p. 115, ed. Vicente Lecuna, Col. Panamericana, T. 32.

UN HISTORICO ; EL MEMORANDUM

MEMORANDUM Y ;

UN COMENTARIO; Sr. D. Angel Rivero, Madrid. - Mi estimado amigo y compatriota: Con INDISPENSABLE; sumo placer paso a contestar la siguiente pregunta que me dirige usted por conducto de mi antiguo secretario D. Roberto H. Todd:

"Doctor: ¿tiene usted la bondad de aclararme la dualidad que resulta entre sus actuaciones en Washington, en 1898, en unión de Roberto H. Todd, claramente de finalidades anexionistas, y su vida anterior, francamente separatista? -"

CUANDO una comisión de patriotas, por indicación del presidente del Partido Republicano (sic Revolucionario) Cubano, D. Tomás Estreda Palma, se presentó en mi casa a ofrecerme la Presidencia del Directorio Revolucionario de Puerto Rico (Sección de Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano) creí un deber informarles que yo era anexionista por convicción, pero que para realizar ese ideal sería indispensable obtener antes la independencia de Puerto Rico de España. Prometí abstenerme de propaganda anexionista durante el término de mi presidencia y dejar a la voluntad de los puertorriqueños la decisión final sobre la forma de Gobierno que ellos escogieran una vez la Isla libre del Gobierno de España.

La voladura del Maine en el puerto de la Habana presagiaba una guerra entre España y los Estados Unidos, y motivó un viaje que hice a Washington con el objeto de investigar y averiguar los proyectos de esta nación. En mi primera entrevista con el presidente Mac-Kinley, después de explicarle mi posición de presidente del partido revolucionario de Puerto Rico, y de estar seguro que la guerra se efectuaría, indiqué que el Directorio me había autorizado para ofrecerle al departamento de la Guerra todos sus planes de invasión, siempre y cuando se nos prometiera que, una vez la Isla en posesión de las tropas americanas, los puertorriqueños, por medio de un plebiscito, determinarían su estado político. -"No habrá el menor inconveniente en que esto se lleve a cabo tal como usted lo ha explicado", me contestó Mac-Kinley. Me suplicó también pasase a entrevistarme con Roosevelt (Teodoro) entonces subsecretario de Marina, a quién en presencia de los jefes del Ejército y de la Marina entregué y expliqué detalladamente nuestros planes; ofrecí mis servicios y los de los miembros del Directorio, hombres, guías, etc. etc., y pedí me nombraran comisionado civil - sin sueldo - (subrrayado por el doctor Henna) y acompañar las tropas de desembarque. Esto lo hice con el objeto de asegurar a mis paisanos, por proclama y de viva voz, que no era la intención del Gobierno americano conquistar el país, sino libertarlo, y que ellos decidirían luego, en un plebiscito, la forma de Gobierno que debería regirlos en lo futuro.

MIS REPETIDOS VIAJES A WASHINGTON, en una primavera fría, me causaron una severa pulmonía, de la que escapé milagrosamente. Cuando en julio regresé a Washington, en solicitud de mi nombramiento de comisionado civil, el secretario de la Guerra rehusó ponerlo por escrito e insistió en que me embarcase sin documentos, asegurándome que el gobierno americano siempre cumple con sus compromisos. Rehusé, terminantemente, embarcarme sin credenciales. El general Miles quiso e insistió en que lo acompañase como miembro de su Estado Mayor, a lo que le contesté: "que yo no podía formar parte

de la invasión militar, porque implicaba obediencia ciega a jefes que tenían el derecho de obligarme, en caso de que algunos de mis paisanos se opusiesen a los ataques de las tropas, a hacer fuego contra aquellos compatriotas (subrrayado del doctor Henna). Desistí de mi proyecto, regresé a Nueva York muy descorazonado, y tan pronto como los americanos se apoderaron de la Isla, convoqué el Directorio y pedí su inmediata disolución; su objeto había terminado.

DOS AÑOS MAS TARDE fui nombrado por la Cámara de Comercio, agricultores y clubs obreros de Puerto Rico, delegado para representarlos en los comités del Senado y Cámara de Representantes, y tratar de obtener el mejor Gobierno civil posible para la Isla, y pedí, como pidieron otros delegados, el cumplimiento de la proclama del general Miles cuando desembarcó en la Isla, pero sin resultado favorable. No satisfecho con la forma de Gobierno civil concedida por la ley Foraker, que usted conoce, lancé un manifiesto de protesta al pueblo de Puerto Rico, documento que fue publicado en muchos periódicos de la Isla y en el que se aconsejaba a mis paisanos que no aceptaran esa ley y no fuesen a recibir al gobernador nombrado por este Gobierno. Mi manifiesto fue leído a tiempo por los jefes de los partidos políticos y el pueblo entero (conservo sus cartas); pero, en lugar de seguir mis consejos, hicieron todo lo contrario: fueron a recibir al gobernador, organizaron sus colegios electorales, votaron el personal de su legislatura, y por esos actos se anexaron nuestros compatriotas a los Estados Unidos, probablemente sin darse cuenta de lo que estaban haciendo.

YA VE USTED, MI BUEN AMIGO, que yo cumplí al pié de la letra mi promesa de abstención completa de propaganda de anexión, y que fueron nuestros compatriotas los que la trajeron, a pesar de mi protesta. Mi proyecto original de anexión era por medio de un plebiscito, en el que se contaran los votos en favor y en contra. Ya terminada mi misión política, me retiré a mi casa a buscar consuelo en el bisturí y en el termómetro; esto no quiere decir que, si en el futuro y en algo pudiese servir a mis compatriotas, no estaría, sino que estoy siempre a su disposición, porque esa Islita es para mí como una novia a quien su novio le escribía (recuerdos de cuando iba a la escuela en Ponce): - Es mi amor por tí - como la sombra, - que mientras más te aleja - mas cuerpo toma. -

YO NO SE SI el verso está correcto, pero éstos son mis sentimientos. Muy de veras su amigo y compatriota, - Dr. J. Julio Henna. -

#### EL COMENTARIO

COMENCEMOS POR EL FINAL Y SAQUEMOS DE TODA DUDA AL DOCTOR. Nos referimos a los versos. Correctos si están doctor, correctamente horrorosos. Y lo de "esa Islita es para mí etc. etc.", ñoño, doctor, ñoñísimo, como quizá no pueda serlo mas que un boricua cruzado con alemán. ¡Ñoñísimo! Ya ve usted doctor como la posteridad no le es injusta.

LASTIMA doctor que acabara usted con tamaña ñoñería un documento de tanta importancia y tanta elocuencia histórica. ¡Y tan aleccionador! Con toda seriedad lo comentaremos como es indispensable en estos históricos momentos.

CON FRECUENCIA HEMOS PUBLICADO Y COMENTADO (COMO ULTIMO EJEMPLO VEASE EL SOCIALISTA del 15 de julio) el famoso Memorandum de la Secretaría de la Guerra al general Miles. Con la carta del Dr. Henna que acabamos de insertar en este CDLQ se forma el doble columnaje en que puede fundarse, documentalmente hablando, toda una política de no-cooperación en Puerto Rico.

EL DR. HENNA aparentemente sabía lo que venía contra Puerto Rico. Tuvo acceso a la confianza del presidente McKinley y, por su origen alemán, mas su larga convivencia en Estados Unidos, sus relaciones con los círculos más altos de la colonia alemana incluía la Embajada Alemana en Washington. No fué evidentemente difícil para Henna percatarse de las verdaderas intenciones de Washington para Puerto Rico.

PARECE QUE APESAR DE TODO EL ANEXIONISMO DE HENNA SE APOYABA, COMO SE APOYO EL juicio de Muñoz Rivera y con éste el de casi toda la generación del '98, en un concepto increíblemente erróneo sobre el pueblo puertorriqueño. De los textos de Muñoz Rivera, como de las entrelíneas de Henna, todos esos hombres pensaron que bastaría apenas un decenio para que la sociedad puertorriqueña sucumbiera a una total yankización. El ser social de Puerto Rico les fué desconocido en todo lo que tuvo y tiene de fortitud histórica. Muñoz Rivera (con ese nombre significo a casi toda su generación) lo exteriorizó en su política, en su prosa, en su poesía.

DE AHI QUE HENNA PENSASE EN LA ESTADIZACION YANKISTA INMEDIATA DE PUERTO RICO Y, advertido de las intenciones norteamericanas de imponer un oprobioso régimen colonial a nuestro pueblo, aconsejase a los "prohombres" de la época una consciente política de no cooperación. Los "prohombres", que el documento de Henna denuncia como los politiqueros que siempre hemos creído que fueron, corrieron a servir a los invasores.

UNA POLITICA DE NO COOPERACION, DESPUES DE 69 AÑOS DE COOPERACIONISMO COLONIAL, no basta ya para detener al despotismo extranjero que abusa de nosotros. En estos momentos tiene la efectividad de ser la menos fuerte de las posiciones políticas frente al soldado yanqui.

LA LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA APROVECHA LA OCASION PARA, PUBLICANDO ESTE INSOLITO documento de Henna, recordar a la generación que libra ahora sus primeras armas patrióticas que frente a la perversidad del imperialismo hoy (digamos plebiscito) y a la perversión que la acompaña, toda ilusión democratista, eleccionaria, diplomática, propagandística, es exclusivamente eso: una ilusión.

"EL DEBIL PARA VENCER -- NOS DEJO DICHO BOLIVAR -- NECESITA LIBRAR UNA LARGA GUERRA." - Nosotros somos, en ideología, marxistas puertorriqueños; en estrategia, bolivarianos puros, como hemos expresado consistentemente a partir de 1949. - (Véase mi libro LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA DE PUERTO RICO, Primera ed., 1949, págs. 137-149).

¡INDEPENDENCIA DE PIE!

¡INDEPENDENCIA Y SOCIALISMO!